



Iker Vicente, en el salón de su casa de Otsagabia, junto a las 35 txapelak logradas como profesional y, en su mano, la conseguida en el Campeonato de Euskadi de aizkora en octubre.

Iker Vicente suma 35 txapelak como profesional en la aizkora y cierra el año pensando en seguir haciendo historia la próxima temporada

PAMPLONA – Un año de ensueño es el que ha tenido Iker Vicente (Otsagabia, 15-6-1997) este 2019. Después de hacer historia logrando ser el aizkolarí más joven en lograr el Campeonato de Euskadi, cerró la temporada con su quinto Campeonato de Navarra consecutivo. Un año en el que el de Otsagabia ha superado con claridad a sus rivales más directos. Ahora, una vez finalizada la temporada, Iker Vicente dejará aparcada el hacha hasta el mes de enero, cuando retomará los entrenamientos para seguir ampliando su palmarés en 2020. El aizkolarí navarro hace un balance muy positivo de la temporada, un año en el que asegura, haber cumplido con creces sus objetivos. Criado en una familia con una larga tradición en la aizkora, Iker Vicente es un ejemplo de dedicación, esfuerzo y compromiso de un deporte en el que cada día gana enteros para convertirse en una de las figuras más importantes de la todos los tiempos. Una historia en la que empezó a dejar sus primeros cortes con tan solo cinco años.

Hace tres semanas que ganó su primer Campeonato de Euskadi, la semana pasada logró su quinto Campeonato de Navarra, un año

Iker Vicente Saralegi

AIZKOLARI NAVARRO

“He terminado la temporada feliz por haber cumplido con los objetivos de este año”

Una entrevista de **Pedro Mimbreno**
Fotografía **Unai Beroiz**

sin duda redondo. ¿Cómo está pasando estos días después de terminar la temporada?

–La verdad es que estoy contento, feliz por haber cumplido mis objetivos de este año. Ha sido una temporada muy dura pero he conseguido quitarme la espina clavada que tenía del Campeonato de Euskadi en

“El primer Campeonato de Navarra me hizo mucha ilusión. Fue el salto para estar en la cima del deporte. Es uno de los mejores recuerdos”

estos dos últimos años. Este año he trabajado más que otros para conseguir la txapela y ese duro trabajo ha tenido su recompensa.

¿Cómo empezó su camino en el mundo de la aizkora?

–Mi pasión por este deporte empezó desde muy pequeño, prácticamente la he tenido desde siempre. Mi padre y mi madre fueron aizko-

laris y mucha de mi familia también. De pequeño acompañaba a mi padre a entrenar y ahí es donde empecé a jugar con hachas. Ya con cinco años hice mi primera exhibición.

¿Y en las competiciones?

–Mi primera competición fue con 12 años, cuando hice un récord. Consistía en cortar 12 troncos de 45 pulgadas, lo hice en aproximadamente 19 minutos. Recuerdo que para ese récord entrené mucho pese a ser tan pequeño. Dedicaba cuatro o cinco días a la semana para prepararlo. A partir de ahí fueron siendo campeonatos más importantes.

¿Cuándo decidió que quería dedicarse a este deporte?

–Desde siempre he tenido muy claro que quería ser aizkolarí. En cada sitio que cortaba cuando tenía seis años, ya me parecía algo tan importante como si fuese un campeonato. Poco a poco fui progresando y pasó de ser un juego a ser una cosa más seria para acabar teniendo más responsabilidades.

¿Cómo recuerda sus primeros campeonatos?

–Recuerdo que me ponía muy nervioso. Al principio era muy inseguro aunque sabía que iba a hacerlo bien. Por suerte tenía a mi padre y a mi madre al lado que me ayudaban a conseguir estar más tranquilo.

¿Y su primera victoria?

–Tardó en llegar. Las primeras veces recuerdo que no ganaba, hasta los 15 años no conseguí empezar a ganar. Competía con gente de mi edad pero que estaban más desarro-